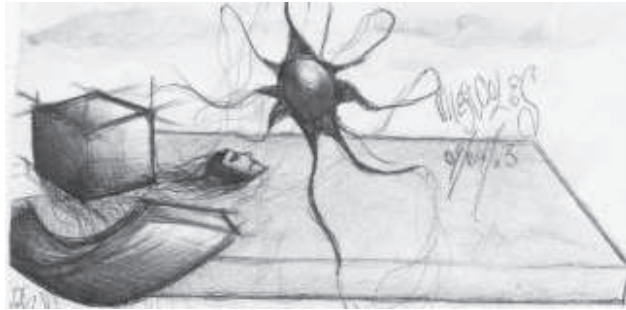


PSICOACTIVO



Revista Cultural y Literaria

11

CONTENIDO

2 EDITORIAL

3 BIOGRAFÍA

DE FONDO

4 LA CULTURA Y LA EDUCACIÓN
José Reyes Rocha

10 EL EFECTO DE LAS MARIPOSAS
Juan Manuel Gutiérrez Vázquez

CULTURAL

12 ENTREVISTA A ISRAEL CHAVIRA
Enrique Rivera Hernández

15 COSMO A ESCENA

16 PAPALOTZI
Beronica Palacios Rojas

17 LA TORRE DE BABEL
Beronica Palacios Rojas

20 TIEMPO
Holanda García Alcantar

22 EL ESCRITOR
Roberto Ávila Aguilar

25 QUIMERA
Manuel Noctis

30 CINCO HISTORIAS TAN BREVES COMO LA VIDA
Mario Torres López

33 LA PRINCESA Y EL DRAGÓN
Luís Miguel Estrada Orozco

RESEÑAS

36 AMPUTECHTURE
José Ramón Paniagua Vera

EDITORIAL

En este número 11, PSICOACTIVO está cada vez más cerca de su segundo aniversario, por lo cual queda abierta la invitación para todos aquellos lectores que deseen colaborar en dicho número, el cual estará lleno de sorpresitas y felicidad. Apuntados (de esos que siempre levantan la mano) enviar sus trabajos al correo de la revista.

Uno más ¿y después? veamos cuántos elefantes más puede cargar la tela de la araña

Jean Piaget



Jean Piaget nació el 9 de agosto de 1896 en Neuchâtel y murió el 16 de septiembre de 1980 en Ginebra. Es el hijo mayor de Arthur Piaget, profesor de literatura medieval y de Rebecca Jackson. Cuando tiene 11 años, alumno de la escuela latina de Neuchâtel, escribe un comentario corto sobre un gorrión albino

que vio en un parque. Este pequeño artículo ha sido considerado como el punto de partida de una brillante carrera científica que fue ilustrada por unos sesenta libros y por muchas centenas de artículos.

La vocación de naturalista de Piaget se desarrolla en la adolescencia a través de su interés, ya profesional, por los moluscos lacustres y su clasificación zoológica. Antes de terminar sus estudios secundarios Piaget será un malacólogo de renombre. Publicará muchos artículos en este dominio que continuará interesándole toda su vida.

Cuando egresa de la escuela secundaria se inscribe en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Neuchâtel en donde obtiene un doctorado en Ciencias Naturales. Durante este período, el joven Piaget, se interesa por la filosofía, la metafísica e inclusive por la teología. Fue miembro del movimiento «Los Jóvenes Cristianos» y de movimientos socialistas y nos deja de esta época textos líricos, poemas y una novela (*Recherche*, 1918). Más tarde Piaget dirá que son sólo escritos de adolescencia. Sin embargo ellos serán determinantes en la evolución de su pensamiento. Conociendo a fondo los métodos estadísticos modernos y también las teorías psicoanalíticas de Freud, Adler y Jung. Piaget viaja a París, en donde estudia durante un año, en el laboratorio de Alfred Binet, problemas relacionados con el desarrollo de la inteligencia. Es allí que construye su primera teoría del desarrollo cognitivo.

En 1921, Edouard Claparède y Pierre Bovet, le ofrecen en el Instituto Jean-Jacques Rousseau de la Universidad de Ginebra el puesto de jefe de trabajos prácticos. En 1923 se casa con Valentine Châtenay con quien tendrá tres hijos que le permitirán estudiar el desarrollo de la inteligencia desde el nacimiento hasta la aparición del lenguaje.

Piaget ejercerá sucesivamente y en varias universidades los cargos de profesor de psicología, sociología, filosofía de las ciencias, historia del pensamiento, sociología, psicología experimental. Ha sido el único profesor suizo que se ha invitado para enseñar en la Sorbonne, de 1952 a 1963. En 1955 Piaget creará el Centro Internacional de Epistemología Genética que dirigirá hasta su muerte.

El mérito esencial de Piaget habrá sido el de haber renovado completamente nuestra concepción del pensamiento del niño. Sus trabajos de psicología genética y de epistemología buscan una respuesta a la pregunta fundamental de la construcción del conocimiento. adulto. La contribución principal de Piaget al conocimiento fue de haber demostrado que el niño tiene maneras de pensar específicas que lo diferencian del adulto.

Es Piaget que nos da las pruebas experimentales que muestran que los modos del pensamiento del niño son fundamentalmente diferentes de los del adulto.

Jean Piaget obtuvo más de treinta doctorados *honoris causa* de distintas Universidades, el premio Erasmo, el premio Balzan y muchas otras distinciones ginebrinas, suizas y extranjeras.

LA CULTURA Y LA EDUCACIÓN¹

JOSÉ REYES ROCHA.²

Como profesor en los programas de postgrado, en la primera sesión, reflexionamos sobre el concepto de Cultura y la importancia que tiene dentro del tratamiento del desarrollo curricular, o en la discusión del campo temático del área correspondiente en términos de la estructura que en su contexto se ubica al interior de las Ciencias de la Educación. Así, que las preguntas que se formulan los estudiantes son:

1. ¿Qué se entiende por cultura?
2. ¿Dónde se origina la cultura?
3. ¿Los mexicanos de qué cultura somos herederos involuntarios?
4. ¿Cuáles son los sectores de la cultura?
5. ¿Cuáles son los fines de la cultura?
6. ¿Cuáles son los instrumentos de la cultura?

En el desarrollo y puesta en común del mecanismo del trabajo académico, los alumnos se organizan en pequeños grupos, y discuten sobre las preguntas que ellos seleccionan y llegando el momento de la socialización con los otros equipos de estudiantes se crea un ambiente donde la discusión se encamina a posiciones que tienen que ver con sus certezas que han construido en sus estudios de licenciatura.

A la respuesta de la pregunta: ¿Qué se entiende por cultura? La conclusión desde la mirada de la filosofía, es: Cultura es todo lo que ha creado el ser humano con sus manos y su mente con un fin valioso. A partir de este consenso o disenso de aceptación, se aumentan las otras preguntas: ¿Y lo que no es Cultura?

Acá, en este nivel de preguntas aparece el análisis que tiene que ver con *Natura*, con la naturaleza, y se crean las condiciones de reflexión y discusión para incorporar dentro de la argumentación: el concepto trabajo.

El concepto trabajo, se trata desde la visión de Federico Engels, donde a partir de distintos argumentos se incorporan las etapas históricas, que han transitado la humanidad y donde el trabajo del ser humano, es el trabajo, veamos:

- a) Comunismo primitivo,
- b) Esclavitud
- c) Feudalismo

¹ Esta es la primera parte, de una serie de escritos para la revista PSICOACTIVO del IMCED, editada desde octubre del 2004

² Asesor de los programas de posgrado en el IMCED, desde 1990

d) Capitalismo

e) Socialismo (El socialismo real, el de 1917 a 1989, en la URSS)

f) Comunismo Científico.

En la participación y para ir cerrando esta parte se concluye que el ser humano siempre ha trabajado, lo que lo hace diferente es la forma de llevar a cabo ese trabajo, donde se da gran importancia a la tecnología usada como se incorpora la educación.

Para el objetivo que se persigue, encontramos que es en la etapa de la esclavitud, donde se ubican las grandes culturas, la oriental y la occidental.

La cultura oriental que se origina en la China y llega al Occidente y se conoce como cultura Griega.

Retomando las preguntas sobre los: Sectores de la Cultura, encontramos que después de las discusiones, se coincide que son: educación, ciencia, arte, religión, técnica, tecnología, jurisprudencia.

Mediante la participación por equipos se dice que el fin valioso de cada sector tiene que ver con lo que hace y la manera que se hace, así el fin valioso de educación es la formación integral del ser humano; de la ciencia: la búsqueda de la verdad; del arte: contemplación de lo bello; de la religión, el acercamiento a su divinidad; de técnica, lo útil, de la tecnología, lo fácil y de la jurisprudencia el fin valioso la búsqueda de la justicia.

En cuanto a la educación en la Grecia Clásica, nos sirve de pre-texto para incorporar a los presocráticos, como fundadores del conocimiento *doxa*, y ver en Pitágoras el fundador del conocimiento abstracto y en este caso llamado *episteme*, ya que todo su saber tiene que ver con los números: ya que dice que : todo lo que es en cuanto es, y lo no es en cuanto no es , se basa en los números; enunciado que Protagoras, va a hacer recaer sobre el Hombre, como buen sofista que era y que incorpora a la creación de la cultura griega, ya que los sofistas habían dado a conocer el *Trivium* integrado por la Gramática, Retórica y la Dialéctica.

De este tiempo recuperamos el concepto Educación: que, proviene fonética y morfológicamente de *educare* («conducir», «guiar», «orientar», semánticamente, *educere* (<hacer salir>, <extraer>, <dar a luz>, lo que ha permitido, desde la más antigua tradición la coexistencia de dos modelos conceptuales básicos:

a) Un modelo <directivo> de intervención, ajustado a la versión semántica de *educare*

b) Un modelo de <extracción> o desarrollo, referido a la versión de *educere*.

c) Tercer modelo: «eclectico» que admite y asume ambas instancias, entonces, la educación es dirección (intervención) y desarrollo (perfeccionamiento)

Y concretamente de la cultura Occidental. El mundo Griego:

Presocráticos, Sócrates, (470-399^a.c.); su método el diálogo, dos formas: ironía socrática y la mayéutica (lo que llamó Aristóteles discursos inductivos) Platón y Aristóteles. (En el año 335 fundó en Atenas la escuela del Liceo, llamada peripatética; «... la función propia de la educación es la preparación del individuo en orden a la realización de un ideal de vida») junto a la reflexiones filosóficas aparecen las reflexiones sobre el Hombre y la Educación.

La palabra Didáctica, utilizada por COMENIO ya en el siglo XVII, indica la idea de una ciencia de la enseñanza; en el siglo XIX (1806) Juan Federico Herbart publicó su pedagogía general en la que La Pedagogía como ciencia de la educación, perteneciente a la filosofía práctica y situada entre la ética que señala los fines de la educación, y la Psicología, que estudia los mecanismos humanos que la hacen posible.

En la segunda mitad del siglo XIX, los estudios de la educación fueron independizándose de la filosofía, pero sin romper sus relaciones con ella, incorporando también conocimiento de Tipo experimental y de Tipo Histórico.

Tanto la didáctica como la pedagogía se presentan como ciencia, unitarias, cuyo objeto es la educación.

El hecho educativo y las posibilidades de conocimiento, plantearon el problema de la relación que con la pedagogía podrían tener otras ciencias, lo cual dio origen a las ciencias auxiliares de la pedagogía, (sin disgregar los conocimientos pedagógicos)

En la primera mitad del siglo XX el problema de la pedagogía era el de su posibilidad: «el de si es una ciencia descriptiva o es una ciencia normativa...»

El flujo de historicismo y la fenomenología, planteó la distinción de una ciencia que simplemente describa y explique lo que es la educación y la otra que estudie lo que debe ser. A esta última se le reservaría el nombre de Pedagogía, de acuerdo a su origen etimológico, mientras se atribuía la condición y nombre de Ciencias de la Educación para el conocimiento descriptivo y explicativo.

Las relaciones sociales y política, la influencia de la técnica de la enseñanza, el desarrollo de los estudios pedagógicos mismos y el y el creciente interés por la educación determinaron que científicos como psicólogos, sociólogos, economistas, trataron temas educativos, dando lugar a la proliferación de una multitud de ciencias que se identificaban por el genitivo (de la educación). Así, después de historia y filosofía de la

educación, vienen los estudios de economía de la educación, Psicología de la educación, sociología de la educación; seguramente lo anterior, movió a J. Briand Conant a proponer en el año de 1960 del siglo XX que se sustituyera la palabra pedagogía por la de Ciencias de la educación. El resultado fue que en España las secciones de pedagogía pasaran a llamarse de Ciencias de la Educación y los institutos creados en las universidades para dedicar en la formación pedagógica de los profesores de enseñanza medias y universitaria se llamaron «Instituto de Ciencias de la Educación» en una época en la cual se hablaba de comunicación y de interdisciplinariedad.

Pero ahora, habrá que preguntarse y determinar qué significa eso de Ciencias de la Educación, y cómo integrar los saberes para llegar a tener una idea coherente de lo que la educación sea. Se corre el riesgo de que La pedagogía desaparezca y haya muchas ciencias que se ocupen de aspectos preciales, quedándose la realidad educativa misma enmascarada, diluida y, por tanto, desconocida.

La Pedagogía, entonces debe recuperar lo que es propio de todo objeto real: lo que el objeto es en si mismo y las relaciones que implica con el resto de la realidad.

En cuanto a la educación es, el quehacer y campo de la pedagogía, sería propiamente la Ciencia de la Educación; (así, en singular).

Los referentes como condicionamientos externos de la educación, constituirían el objeto de las ciencias de la educación, análogas a las tradicionalmente llamadas ciencias fundamentales y ciencias auxiliares de la pedagogía.

Niveles de la pedagogía (tantos como niveles tiene el conocimiento científico):

Nivel fenomenológico, que tendría como objeto la descripción de las distintas manifestaciones de los hechos educativos;

Nivel analítico, que precisaría rigurosamente cuantitativa-matemática- y cualitativa- lingüística_ de las distintas manifestaciones de la educación;

Nivel comprensivo- filosófico-, en el cual se trata de encontrar el sentido que la educación tiene en orden a la realidad y a la vida humana.

En el conocimiento de la educación se proyecta un doble planteamiento que ha surgido en las ciencias humanas: el planteamiento nomotético y el planeamiento ideográfico, es decir, el conocimiento de las leyes y el de las realidades singulares. Ambos teniendo cabida en las ciencias de la educación donde el planteamiento nomotético podría ser equivalente al conocimiento teórico, mientras el planteamiento ideográfico se analogará con el conocimiento práctico, puesto que la educación se realiza en la persona humana.

FUENTES³ DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Metodología están constituidas por todos los elementos personales, culturales o materiales de donde proceden los conocimientos que configuran las ciencias de la educación. Se clasifican en:

a) Fuentes no impresas:

contacto con la realidad. La observación directa o indirecta de los hechos educativos (instituciones educativas, grupos humanos), producciones escolares, etc) constituye una vía de conocimiento insustituible en la construcción de ciencias de la educación.

Representaciones de la realidad (Documentos estadísticos, grabaciones magnetofónicas o videográficas, modelos organizativos) se constituyen en imprescindibles cuando ciertos aspectos de la realidad no son asequibles o se manifiestan de forma que no resulta comprensible mediante la vivencia directa.

Instituciones científicas. Todas aquellas dedicadas a la investigación pedagógica (departamentos universitarios, sociedades científicas) son fuentes vivas y dinámicas del quehacer pedagógico y reflejan a diario el estado de conocimientos y polémicas de orden educativo.

Los investigadores y docentes. A través de su trabajo cotidiano configurándose de este modo en una de las fuentes más importantes para las ciencias de la educación.

b) Fuentes impresas

Están constituidas por los compendios archivos y bibliográficos. En sentido estricto han sido tradicionalmente las más estimadas, demostrando sus virtualidades de modo suficiente en la práctica totalidad de estudios e investigación educativos.

Ciencias Sociales

Se incluyen: la antropología, la economía, la ciencia política y la sociología, la psicología y psicología social, la historia, la geografía y el derecho y la «sociolingüística»

Teoría de la ciencia

Entendida como el área del saber, cuyo objeto es analizar la lógica de la investigación científica y la estructura lógica de sus productos intelectuales, en particular de las teorías científicas.

³ Fuente (metod). En todo contexto comunicativo, debe especificarse: a) f. como «depósito». Que vendría a ser como el conjunto hipotético de «todos los mensajes posibles en un sistema comunicativo determinado pueden estructurarse y transmitirse» <relevancia sintáctico-informacional> b) f. como «origen» sería el punto de partida de los datos (news) que vehicula un mensaje o bien el origen (emisor) del mensaje mismo. <se funda más sobre la dimensión pragmática y/o la semántica.

FUENTE, *Diccionario de ciencia de la educación*, Santillana, Madrid. 1983, p. -670 y ss.

LA EDUCACIÓN Y EL DEBATE TEÓRICO

La educación es un fenómeno social, para Emilio Durkheim es la *acción* ejercida sobre los niños por sus padres y los adultos en todos los periodos y momentos de la vida; mientras *la pedagogía se sustenta en teorías*. Las teorías son la forma de concebir la educación, no modos de practicarla. La educación es la materia de la pedagogía y la pedagogía es una manera de reflexionar sobre la educación. Con lo anterior no todo el mundo está de acuerdo.

¿A partir de que conceptos podemos pensar a la educación y el debate teórico desde una mirada histórica? ¿Donde podemos encontrar el origen y uso de los conceptos de pedagogía, ciencias de la educación y de la problemática que caracteriza la cosa educativa?

PEDAGOGÍA

El término pedagogía se utiliza en la Grecia clásica, se llama pedagogo al esclavo que conducía al niño hasta las puertas del aula y dentro de esta se encontraba el didáscalo. Eran los tiempos de los sofistas, los cuales habían creado el *trivium*: gramática, dialéctica y retórica., para formar a los tribunos que participarían en el ágora pública. En la edad media decrece el uso del término pedagogía para debatirse nuevamente en el Siglo XVI en la Europa Occidental.

KANDUMBA

**RITMOS AFRICANOS
TR/ADICIÓN AFROCUBANA**



CONTRATACIONES

44-31-98-47-08

44-31-98-43-57

EL EFECTO DE LAS MARIPOSAS

JUAN MANUEL GUTIÉRREZ-VÁZQUEZ

No se preocupe el lector, que no voy a hablar aquí de la teoría del caos en la matemática, ni de ecuaciones diferenciales no lineales, ni de los flujos de aire en la atmósfera, y mucho menos de la impredecibilidad del estado del tiempo local, de los ataques epilépticos o de las fibrilaciones cardíacas, que con todo ello tiene que ver el llamado «efecto mariposa» descubierto por el meteorólogo norteamericano Edward Norton Lorenz en 1963. Lo que quisiera compartir con ustedes es algo mucho más sencillo de decir y de comprender, aunque quizá más complicado de poner en práctica.

Hace unos días, después de una buena jornada de trabajo, me encontraba yo por la tarde descansando en mi jardín cuando entraron en él dos mariposas blancas, muy sencillas, de las llamadas pieris de las flores, revoloteando y dando o vueltas como estrellas binarias que jugaran la una con la otra. Primero se detuvieron en las gladiolas, probando en dos o tres de sus flores; pero luego se fueron a las fucsias, en donde hicieron lo mismo. Y de allí a las dalias, luego a las am-

polas y finalmente a las digitalis (a las que los españoles llaman dedaleras), en las cuales tampoco se entretuvieron mucho, viniendo a rematar en un macetón de lavandas, en las que se quedaron alimentándose muy a su sabor. Y yo me dije, ¿cómo no van a ser bellos estos animalitos, si entre todas las opciones que tienen para nutrirse escogen solamente a las flores, y de todas ellas prefieren el néctar de las lavandas? Entonces me puse a pensar en si esto no constituía una lección para nosotros, los humanos.

¿Acaso somos nosotros tan cuidadosos y tan selectivos

en lo que comemos? Hace muchos años que salió un libro en Inglaterra, publicado por la BBC, que se llamaba *Usted es lo que usted come*, o algo así, y eso es muy cierto; a nadie sorprende que el desempeño físico e intelectual de una persona sea tan bajo cuando vemos que se alimenta de basura (frituras y golosinas diversas, refrescos embotellados) si no es que directamente de venenos (viandas cocinadas con grasas animales, tocinos, mantecas y lardos, crema, mantequilla). Pero no fue ese aspecto de la alimentación el que me hizo pensar más, fue el sustento de lo que en la plática de todos los días se acostumbra denominar con el vago calificativo de espiritual. Y a eso quisiera dedicar estas líneas.

¿Cómo y de qué alimentamos nuestro pensamiento? ¿Seleccionamos los conceptos, las ideas, las nociones, los conocimientos con que nutrimos nuestra inteligencia con el mismo rigor con que las mariposas seleccionan el néctar que les da vida y carácter? ¿Sabemos escoger nuestros alimentos intelectuales? ¿Sabemos decir esto sí lo como y esto no? ¿Discriminamos entre lo que realmente explica lo que sucede con nosotros y a nuestro alrededor y lo que no pasa de ser creencia o superstición? ¿Aceptamos lo que ofrece un marco conceptual para futuros aprendizajes y perfeccionamientos y hacemos esperar aquellos razonamientos para los que no contamos con suficiente evidencia? ¿Sabemos re-

chazar lecturas
innecesarias

o programas de TV que nos maleducan o que simplemente nos divierten (de diversión, esto es, que nos desvían, que nos hacen ver equivocadamente) o películas que solamente nos distraen (de distracción, esto es, que nos apartan nuestra atención y nuestras fuerzas de lo importante)? Leer y ver cosas idiotas nos idiotiza, eso ya lo deberíamos saber.

¿Cómo alimentamos nuestra afectividad? ¿Cultivamos, fortalecemos y desarrollamos buenos sentimientos? ¿Sabe-

mos comprender, manejar y eventualmente eliminar sentimientos que nos resultan perjudiciales a nosotros o a los demás? ¿Realizamos actividades que nos permitan desenvolver y aguzar sistemáticamente nuestra sensibilidad, nuestra apreciación de la belleza? ¿Escuchamos buena música regularmente, sabemos distinguir entre una buena pintura y una mala, vemos buen teatro, leemos buena poesía? No solamente los físicos y los historiadores son personas sabias, no señor, los poetas y los músicos también lo son. A una buena obra musical no le falta ni le sobra una nota ni un silencio, como a un buen cuadro no le falta ni le sobra una pincelada, o al buen poema una letra o una coma: ¿estamos aprendiendo de ello a hacer las cosas bien nosotros mismos, sea lo que sea lo que hagamos? ¿Sabemos lo que es hacer las cosas bien y así las hacemos?

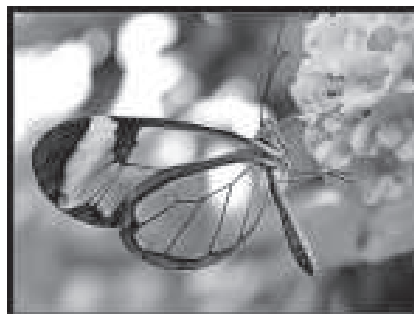
¿Somos igualmente rigurosos para alimentar nuestra vida social? ¿Sabemos escoger y desarrollar relaciones sanas, positivas, simétricas, recíprocas, mutuamente enriquecedoras? ¿Sabemos identificar y manejar, y eventualmente rechazar, relaciones de dominación y dependencia? ¿Priva en nuestra vida social la cooperación o la competitividad? ¿Tomamos decisiones sanas para nosotros y para los demás en cuanto a todo esto?

¿Y qué hay de nuestra vida moral? ¿La sustentamos en valores que hemos ido identificando y elaborando de manera crítica a lo largo de toda la vida? ¿Basamos todo lo que hacemos en un conjunto de principios sólidos en cuya construcción hemos participado activamente nosotros mismos y no nos han sido simplemente heredados por supuestos guías espirituales o políticos (o, peor aún, burocráticos)? ¿Somos solidarios, respetuosos y tolerantes, pero luchamos siempre por la bondad, la verdad y la belleza?

Finalmente las mariposas dieron un par de vueltas más por las lavandas y se fueron, jugando como vinieron. Y yo me dije, ¡cuántas cosas no tendríamos que aprender de las mariposas! Ellas, simples insectos; nosotros, seres humanos, en la cúspide de la evolución biológica.



J. Manuel Gtz. Vázquez es Microbiólogo y educador, autor de más de 66 libros. Actualmente colaborador en CREFAL y asesor del Gobierno del Estado de Michoacán



INSPIRACIÓN CREADORA EN LA DANZA, UN REGRESO A LA MOTIVACIÓN ORIGINAL

En entrevista con Enrique Rivera de psicoactivo, el Bailarín Israel Chavira responde a preguntas vitales, que sólo puede responder alguien que vive la danza como vocación y no como oficio. De bailarín a bailarín, Chavira deja en claro lo que para él es un buen bailarín, los motivos que lo llevan a practicar la danza. Israel Chavira, para quien la justificación de la inspiración creadora es siempre un regreso al porqué de ser bailarín.



Sobreviviente, en más de una ocasión la Danza me ha salvado la vida. Vicioso en potencia (fumador, bebedor, etc.) pero el problema es que soy muy inconstante. A la vez soy tan contradictorio que resulta interesante que siga siendo bailarín, tal vez es porque también, luego de muchos tropiezos, he aprendido a ser muy paciente y a disfrutar los procesos tanto o más que los resultados.

Como bailarín, trato de ser cada vez mejor persona, para mí el cuerpo no es un ente ajeno a mi ser, es el ser mismo, y como el cuerpo nunca es el mismo, cada día que pasa va cambiando la intensidad con la que vivo, el cuerpo que soy me impulsa a bailar.

Soy bailarín porque así me contradigo y revelo en contra de mí mismo, me reconstruyo y opongo a lo que yo mismo

establezco como rutina, régimen o cualquier otra afirmación que trate de imponerse como norma. De esa manera me vuelvo a construir, definir y de vuelta a oponerme. Ser bailarín es la manera que tengo de encontrar equilibrio, y el equilibrio es movimiento, a mayor movimiento mayor equilibrio.

Para mí, un buen bailarín es, de entrada es una persona noble con los demás y consigo mismo. Una persona que no tiene miedo a derrumbar sus propias afirmaciones, que está atenta a lo que le rodea. Un bailarín es alguien que conoce su cuerpo a través del cuerpo de otros, y que conoce el cuerpo de los otros en su propio cuerpo. Alguien que se ha reconciliado con su infancia, su feminidad y masculinidad, con su animalidad, y aún se da la oportunidad de ser máquina de vez en cuando.

Acerca de los cuestionamientos acerca de la danza en la ciudad de Morelia, Israel Chavira responde que el proceso ha sido afortunado pues cada vez hay más y mejores coreógrafos, además de que existen muchos bailarines michoacanos no sólo en el estado, sino fuera de él y por si fuera poco, los jóvenes bailarines vienen empujando con mucha fuerza.

Como último punto, contestó acerca del avance en los conocimientos y en la práctica de la danza, a lo cual dijo que afortunadamente es imposible que dejen de haber un avance en la práctica y el conocimiento relativo a la danza, sería como decir que se ha llegado a conocer al ser humano por completo. La Danza no es una serie de secuencias que se elaboran en un salón de clases; los principios que fundamentan a las diferentes técnicas de la Danza Contemporánea no son meramente Kinestecicos, tienen raíces profundas en diferentes filosofías, cada técnica es una manera de concebir la vida. Pensar que algún día se deje de avanzar, es pensar la Danza de una manera muy superficial. Sin duda se ha avanzado mucho, la ciencia y la tecnología influyen, y cada vez será mucho más complicado encontrar caminos nuevos para la creación y entrenamiento, pero justo eso es lo que me parece mas interesante



Israel Chavira tiene 26 años y es bailarín, coreógrafo y maestro de danza contemporánea. Coordina su propio colectivo artístico «Bailarines Invitados Danza Ahora». Ha sido becario del FOESCAM 1999-2000, 2002-2003; CENART 2005; SECREA 2005-2006.

COSMO a escena

Cosmo. Arte. Sueño. Noche
oscura, siglo XXI, la inmensa
constelación de la vía Láctea frente
a los ojos, el planeta Neptuno de mil
colores ilumina el cielo y una luna electri-
ficada parte el infinito. Hay tres lunas más.
Hay 16 planetas. Abajo, en la tierra, en un desfile
de locura el Señor X sueña con la realidad, y para
Catalino el alcohol y un barco de ensueño son su rea-
lidad. Para honorosa no hay realidad no hay sueño y no
hay pastel; para Pompeyo sólo hay esposa...y comida;
para la Señora X la única realidad es de plástico, para la
Capitana Gazpacho es el iceberg que lleva dentro y que se
materializa y colapsa con su ilusión. La *aventura X* co-
mienza, el telón se abre y la música de este espectáculo nos
habla de esperanza, de amargura, de tristeza, de amor, com-
prensión y ritmo. La pregunta eterna sigue en el aire ¿Qué
le pasa a Lupita? ¿Continúa desmejorada o es solamente
un número de circo en la inmensidad de la compleji-
dad humana que busca, que necesita **identi-**
dad, que espera encontrar un puerto
de certeza, y que mientras lo
hace vaga y vaga por
el infinito de sí
mismo?

COSMO ESCENA presenta
AVENTURA X, obra de tea-
tro conformada por fragmen-
tos de diferentes obras de
dramaturgos mexicanos.

Estrenándose en tem-
porada en el CEN-
TRO CULTU-
RAL FORUM
(calle 20 de No-
viembre #874, Cen-
tro Histórico) el próxi-
mo mes de Octubre, con
funciones todos los domi-
gos a las 6 de la tarde. Ado-
lescentes y Adultos. La en-
trada es libre.

PAPALOTZI

BERONICA PALACIOS ROJAS

El primer vínculo hecho por PSICOACTIVO fue con el equipo de la revista Papalotzi, con el cual además de tener comunicación y apoyo mutuo, se tiene una sólida amistad, en esta ocasión nos place presentar un poco de información acerca de proyecto Papalotzi, el cual es encabezado por Beronica Palacios.

La revista *Papalotzi* nace con el fin de promover las lenguas vivas que han sido investigadas en su mayoría por extranjeros. Es un proyecto para fortalecer nuestras raíces que a través del tiempo se han quedado rezagadas y poco a poco las nuevas generaciones han dejado en brazos del pasado.

Papalotzi se deriva de la palabra náhuatl *papalotl* que significa mariposa, al tomar una palabra en lengua natural o lengua indígena, el proyecto se compromete a rescatar las lenguas que se aferran a cantarle a la vida en el acontecer cotidiano de los pueblos antiguos que todavía coexisten en nuestro país.

Se concibe dentro de la revista un universo de creación cultural desde lo profundo de nuestras raíces. El compromiso con nuestra patria es redescubrirlas y mostrarlas con arte e ingenio a los mexicanos que hablan español y a los mexicanos que hablan mexicano, llamándole así ellos, a su lengua natural, ya sea náhuatl, huichol y purépecha y chol entre otras. Para darle vida a su lengua y hacer, a partir de su encanto, un semillero de nuevos talentos y voces compartidas.

Papalotzi es un proyecto diferente a lo que se encuentra en el entorno de Guadalajara, las instituciones de educación son las que le han dedicado un estudio a las lenguas indígenas, y nosotros creemos que es necesario que estas lenguas lleguen al mayor número posible de mestizos para acrecentar la conciencia histórica de lo que a pesar de todo, todavía no hemos perdido.

En primera instancia aparece un poema fractal, que está a pie de página conforme se va leyendo en cada una aparece un verso hasta concluir el último verso del poema en la última página de la revista, de esta manera se obliga al lector a una segunda lectura.

La Torre de Babel

BERONICA PALACIOS ROJAS

*Añicos de imperfección humana
ante la perfecta Divinidad.*

Cima del Mundo que imploras poder.
Asciendes con manos hechas a semejanza Divina.
Eres la confusión que engendra odio,
y cierra las puertas de comprensión entre los hombres.
Torre de vana sabiduría,
llevas en tu canto adoquines de esperanza hueca,
y en tu cal hay un círculo de dolor humano.
Enfermizo poder te sumerge
en el color pretérito
de la nada.
Los acentos se mecen en las bocas,
entre los múltiples pensamientos
para ocupar un espacio
en la cúspide de su cielo.
Manos de arrogancia
y voces sumergidas en las sombras.
Hombres sin luz
ante el peligro de perder el amor.
Ecos diferentes
Escapan de las palabras
para no quedar en silencio.
Temen amar a la imperfección humana
sin fronteras de razas,
ni lenguas,
ni doctrinas que distancien.



Berónica Palacios Rojas es Lic. En Letras Hispánicas, Artesana y Docente. Además de ser directora de la revista de creación cultural *Papalotzi*.





TIEMPO

HOLANDA GARCÍA ALCANTAR

En la fugaz mentira que el tiempo
ha dibujado en mi piel tensa,
me he quedado sentada mirando,
tratando de encontrar la
fusión del sonido y el espacio

Trato de entender con cordura
la ansiedad que se apodera de mi ser
cuando se da ese lapso entre
el amor y la distancia

Intento oler más allá de lo que
un instante puede permitirme,
de palpar la esencia y olvidar
lo aparente de las cosas

Y si el tiempo lo permite
cierro los ojos y veo más lejos
camino lento para poder percibir
la lejanía entre el cielo y la tierra

Traigo los recuerdos que poco
a poco han sido devorados,
como mi voz cuando se pierde
acompañada de un eco

Quisiera con astucia detenerlo
aparenta ir tan lento que
a veces lo olvidamos y suele
ir más rápido que la luz cuando se aleja

¡No podría congelarse!
porque se inmovilizaría la vida,
¿Y qué peor miedo puede aterrar a mi
mente que la macabra muerte del movimiento?

Si tan sólo pudiera entretenerse un poco,
retrasarse cuando la maldad camina,
estacionarse cuando acontece la belleza
¡posar cuando el amor culmina!

Debiera parar cuando en un
beso es concedida el alma,
cuando con una mirada se
acaricia el semblante

¿Por qué no es efímero
cuando la añoranza ríe
y el cuerpo parece
poco a poco?

Quiero con sutileza pedirle
que su mayor virtud
sea la metamorfosis
de la tardanza y la fugacidad

El definirlo me lleva a la utopía,
y despierto envuelta en la
misteriosa burbuja donde
otra sombra tiene la fragancia de la muerte.



Holanda García Alcantar tiene 21 años y es estudiante de la Lic. en Educación Artística en el Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación «José María Morelos»

EL ESCRITOR

ROBERTO ÁVILA AGUILAR

Esa noche un pasaje de muerte hizo su aparición, en realidad tenía miedo, no sentía bien los primeros síntomas de mi enfermedad, empezaron a manifestarse. Sabía que poco a poco iría perdiendo la rozan hasta que ya no supiera mas, para que luego sobreviviera la muerte pero... no quiero morir sin confesar el crimen que hace muchos años cometí y del cual no me arrepiento.

Corría la década de los treintas cuando mi mejor amigo y yo decidimos empezar a materializar nuestro sueño de ser grandes escritores. Éramos estudiantes universitarios, creo que éramos buenos estudiantes, aun que claro el siempre obtenía mejores calificaciones, era mejor que yo, no podía dejar de sentir una poco de envidia pero no me dejaba vencer. Al paso del tiempo cada uno de nosotros lograríamos graduarnos, y cada vez era mas palpable nuestro sueño de ser escritores. Habríamos hecho algunos trabajos, novelas, cuentos, etc. nada que nos hiciera sobresalir como nosotros lo soñábamos, pero seguíamos insistiendo había que luchar por conseguir nuestro sueño. Después de tanto insistir, de tantos fracasos empezaron a llegar los triunfos. Por primera vez empezamos a ser escritores en nuestro estado y país.

Creo que fue por esto que empezó todo. Fuimos invitados a uno de los concursos más importantes a nivel literatura en nuestro país. Los dos estábamos felices de participar, faltando pocos días el se presento en mi casa para mostrarme el trabajo con el que el pensaba participar al revisarlo observe que era de mejor contenido que el mío. Contenía una trama perfectamente estructurada, de antemano sabía que él ganaría y eso lo haría acreedor a un reconocimiento que lo llevaría a traspasar fronteras, no podía permitir que esto ocurriera, siempre quise ser mejor que él. ¿Como evitar que Bernardo participara en este concurso?

Estaba dispuesto hacer cualquier cosa con tal de ganar este reconocimiento... incluyendo la muerte.

Primero fue una idea malévola que solo creaba en mi cabeza pero luego creí que no era nada mala la idea y era la única manera de apoderarme de su trabajo, así que estructure muy bien mi crimen.

Mi abuelo había sido medico en la India donde aprendió a conocer las virtudes de las plantas él me había enseñado algunos de sus conocimientos para que yo pudiera ayudar al que me necesitaba. Nunca habría imaginado que sus enseñanzas me sirvieran para asesinar a mi mejor amigo.

La raíz de una hierba llamada aconito tiene propiedades de

efecto mortal, hay tres clases de esta raíz. Yo decidí mezclar las tres para un mejor efecto.

Pocos días antes de entregar nuestros escritos yo insistí en que me mostrara nuevamente su trabajo y que me diera su opinión acerca del mío, él accedió con mucho gusto se sabía mejor, tenía una actitud segura. Y esto era lo que más me molestaba de él.

Me invito a su casa para darle un último vistazo y tomarnos un café. Era una magnífica oportunidad para llevar a cabo mi plan, no podía tener mejor suerte no había nadie en casa, ni la sirvienta. Me ofreció algo que tomar y servidas las tasas se dispuso a ir a su escritorio a traer su trabajo, situación que yo aproveche para introducir la aconitina a su café.

No podio evitar sentirme mal al ver a mi mejor amigo tomarse sorbo a sorbo su muerte. Así que en cuanto lo vi caer aproveche para cambiar los trabajos, así nadie sospecharía que se trataba de un asesinato por plagio. No tenia que preocuparme por nadie, Bernardo me avía dicho que el único que conocía el contenido de su escrito era yo por ser su mejor amigo, por su familia no me preocupaba, no estaba muy de acuerdo con su profesión y para ellos seria una sorpresa.

Por lo único que me debería preocupar en ese momento era el desaparecer las evidencias, así que pensé en todo, si tiraba las tasas tal ves alguien se pudiera dar cuenta que faltaban y por lo tanto pensar que alguien mas estuvo en casa así que yo mismo lavé las tasas y las coloque en el lugar donde las había tomado Bernardo, y claro limpie cuidadosamente todas mis huellas.

Por la autopsia no me preocupaba el veneno era mortal, pero la ciencia no estaba tan avanzada y si lograran descubrir que la causa de su muerte fue por envenenamiento quién pensaría que fui yo, su mejor amigo, además Bernardo no tenia enemigos. Después que me asegure que nadie me viera salir de su casa me dirigí a la plazuela de mi pueblo me deje ver por todos, y me senté en una banca fingiendo tranquilidad, cuando en realidad no lograba apartar de mi mente la mirada de Bernardo, esa mirada que me decía traidor, se que se dio cuenta que lo estaba traicionando, pero así son las cosas y no podía dejarme vencer por sentimentalismos ahora que todo me había salido tan bien, estaba brillando mi carrera y lo eliminé. Siempre he sido el mejor.

Al siguiente día familiares de él, me fueron a buscar a mi casa para comunicarme la terrible desgracia. Yo fingí no creerlo y una gran desolación, por tan lamentable pérdida inmediatamente me dirigí hasta donde estaba siendo velado su cuerpo, como era de imaginarse ahí se encontraban las autoridades, tratando de recabar cualquier pista, averi-

guando si efectivamente se trataba de un crimen, vigilaban cualquier movimiento de los presentes lo cual yo aproveche para hacer gala de mis dones actorales. Suena un poco sarcástico pero, no podía echar el tiempo atrás, era mi momento y ya todo estaba hecho.

Las autoridades también se interrogaron tratando de saber cuales eran los lazos afectivos que nos unían. El destino o la suerte estaban de mi lado, ni siquiera aparecía en la lista de sospechosos.

A los pocos meses, al no poderse comprobar que se trataba de un asesinato se cerró el caso. Y yo como era de imaginarse participe en el codiciado concurso de escritores, y por su puesto obtuve el primer premio con la obra de Bernardo y por consecuencia el reconocimiento que yo buscaba, sin límites sin fronteras, sin que nada ni nadie me estorbara. Creo que ni siquiera me duele decirlo pero, no me arrepiento. Yo merecía la admiración y el reconocimiento de los demás.

Pero también siempre creí que la amistad es un sentimiento que no se traiciona, y es capaz de dispersar cualquier idea que cruce por la mente.

Mi imaginación merecía ser acreedora de esos reconocimientos, era capaz de crear cualquier cosa, incluso la muerte de mi mejor amigo.

Era perfecto mi crimen, pero nunca me atreví a realizarlo. Fui un amigo peligroso pero, sólo te elimine en mi imaginación.

Roberto Ávila Aguilar tiene 25 años y es estudia la Lic. en Educación Especial (Problemas de Aprendizaje) en el Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación «José María Morelos».



QUIMERA

MANUEL NOCTIS

Los fuertes golpes a la puerta me interrumpieron de ese sueño al que me había adentrado, los inmensos mares se desbordaron cuando la puerta era azotada como si le ejecutasen por hereje, me levante del viejo sillón en el que un día mi abuelo había sido encontrado sin vida, muerto tal vez por lo que en el televisor tanto veía. Me dirigí hacia la ventana que mostraba la calle inmersa en suciedad, me exalté un poco al observar que quien golpeaba a la puerta era Carlos, un chavo dedicado al narcomenudeo en la ciudad y que tal vez venía a cobrarme los diez mil pesos que le debía por haber perdido y consumido cierta cantidad de marihuana que un día me encargó. Me sacó de onda demasiado y decidí que no abriría la puerta, pues no tenía el dinero suficiente como para pagarle solo una parte, así que corrí hacia uno de los rincones del apartamento y esperé, pensaba como ese viejo cuarto tanto aliento me proporcionaba por la asfixia de la sociedad, por tanta solemnidad de las personas.

La puerta seguía siendo azotada, me asusté muchísimo, imaginé a Carlos derribando la puerta, entrar, posarse frente a mí y verme, tomarme del brazo y pararme pidiéndome el dinero, al decirle que no lo tenía conmigo, me recriminaba con fuertes gritos y me golpeaba como a una zorra, así que no lo permitiría y me dirigí a mi recámara, tomé una pistola desdeñada que tenía en el cajón de mi buró, esa fabulosa magnum con la que mi tío Marcos había asesinado un día a su esposa por andar con otro y terminarse suicidando. La estaba cargando de balas cuando la puerta dejó de ser ultrajada y desde afuera Carlos gritaba amenazándome con quitarme la vida si no le tenía listo el dinero para la mañana siguiente al medio día, me asomé nuevamente por la ventana y miré como Carlos se retiraba del lugar con dos compañeros más, desesperada y muy abatida, dejé caer mi cuerpo sobre el frío piso de aquel rincón, dejé llevar mis manos al rostro y comencé a llorar, pensando de donde sacaría ese dinero, la maldita cantidad de vida de la gente, pensé de dónde obtendría diez mil pesos, si de donde trabajaba solo recibía semanalmente lo que necesitaba para los pagos de la luz y el agua, la mente me envolvió en tormentos, parecía como si la solución la tuviese en uno de mis fantásticos sueños, esos sueños que tanta vida recreaban, pero ahora, ahora esto era muy real, pensé en mis padres, pero tan poco podía pedirles a ellos, esos insignificantes padres que tanto se jactaban de comprensión y apoyo a sus hijos, aquellos padres que según me entendían pero que de poco les servía si nunca me escuchaban, si nunca me ponían atención, y cuando supieron que a los diecinueve años estaba embarazada, ¡cómo me apoyaron los pendejos!, aho-

ra por eso vivo en este pinche depa tan desaliñado y mi hijo, ¡quién sabe donde!, así que por tal motivo no podría ir ahora y pedirles así por así los diez mil pesos. Dejé el arma en el suelo y salí del departamento, las lágrimas empapaban mi rostro mundano, acobardado por la desesperación de no contar con quien en los momentos difíciles me brindase su mano, recorrí varias calles de la ciudad arrastrando el lamento, mi vida era un fracaso, siempre había querido ser una gran escritora y que mis novelas se leyeran en todos los rincones del mundo, compartir mis ideas con la gente y seguir atacando a esa mísera cristiandad, sí, esa quería ser yo, una hereje y loca consumada por mis ideales, rechazada por el vaticano en cada una de mis obras literarias, pero la imprudencia de las situaciones me orillaron hacia donde ahora me encuentro.

De tanto caminar llegué a la plaza del centro, la noche era fría y me senté en una de las bancas, la plaza estaba completamente desolada, no había personas caminando como idiotas alrededor de ella, no había parejas obsesionadas besando sus labios, no había nada, solo frío, soledad, inmensidad, desdicha, desprecio. Los fuertes vientos hacían resonar al campanario de una iglesia calcinada por soberbia e hipocresía, me llevé las manos al rostro, las lágrimas no cesaban, por un momento imaginé que me paraba de la banca, que corría de nuevo a mi departamento y tomaba la pistola del suelo donde le había dejado, que la introducía en mi boca y jalaba el gatillo, cuando sobre mi hombro asentí una mano helada impregnada de melancolía y que inmediatamente me hizo girar para ver de quien se trataba, era un hombre alto a mis espaldas, tendría unos cincuenta años de edad, vestía todo de negro y su mirada era profunda como el mar, me dijo, eres igual de hermosa cuando ríes que cuando lloras, mi rostro dibujo una pequeña sonrisa, me tomó de la mano y se sentó a un costado, me preguntó mi nombre, Clarissa le contesté y me pidió que le contara lo que tanto dolor derramaba a mi ser, en ese instante me sentí tan atraída por él, me sentía comprendida, amada, escuchada, tan apreciada, mientras yo narraba mi situación.

Cuando le mencioné que toda la cuestión era porque necesitaba diez mil pesos volví a estallar en llanto, su brazo abarcó mi espalda y me contempló junto a su cuerpo igual de frío, los aullidos de los perros sollozaban, calando hasta mis huesos, el frío no cesaba y se intensificaba cada vez más, así que sin aguantar más este invierno incesante, invité a mi compañero a tomar un café en mi departamento, donde continuaría narrando mi miserable vida. Durante el camino, parecía raro pero todos los perros ladraban a nuestro paso, no había uno que se aguantara las ganas de sollozar en aquel viento fúnebre de esa noche, ya instalados en el departamento, puse el agua a calentar, prendí el estéreo y el incomparable Tilo Wolff desbordaba su voz en magníficos lamentos, con la bebida ya lista comenzamos nuevamente la charla, el señor era todo oídos, el momento era tan placentero que hasta había olvidado el problema, solo que-

ría descubrir un poco más de mi misterioso acompañante, así que comencé a acecharlo con mis preguntas, al mismo tiempo que él las evadía proclamando otras cosas, era muy raro, de entre tantas que le pregunté, solo me dijo que era el señor Contreras y que trabajaba en una empresa editorial reconocida en la ciudad.

La situación se tornaba cada vez más candente, había algo en él que tanto me excitaba, mi corazón palpitaba locamente por los pensamientos del señor Contreras, así que me paré, lo tomé de la mano y lo lleve a mi cama, él no se resistió y me desnudó lentamente, quitando prenda por prenda, como si la noche sumergida en la eternidad comenzara a hacer su aparición, ya desnuda, indefensa ante la situación, me tiró sobre la cama, el tacto avanzaba a la deriva, mientras con su lengua tocaba mis labios, recorriendo entre mi cuerpo y sobre mis pechos bien erguidos, demorándose en instantes mientras mi cuerpo es consumido por la fiebre de mis deseos, queriendo irrumpir de igual manera en su figura, la lengua desciende, me busca y se divide entre mis muslos, la espalda se me encorva, el fuego me arrasa y nos envuelve en un silencio, mi mente se apaga y me impide la contemplación, la garganta me arde y extrañamente pierdo el sentido y quedo totalmente inconsciente, no sabiendo que pasa más.

A la mañana siguiente desperté pensando en preguntar que había sido de mi inconsciencia, eran las diez con quince minutos y el señor Contreras ya no se encontraba ni en mi cama ni en ninguna otra parte, me paré, lo busqué y nada que encontré, desapareció como vil delincuente sin dejar rastro alguno, solo que, sobre la mesita donde acostumbraba a preparar los tanques de marihuana, había un fajo de dinero envuelto y sellado, y había otro puño más de dinero en efectivo, al igual que había también ropas nuevas y un libro edición especial de El Anticristo de Nietzsche, no había nota alguna, ni mensaje escrito, no había nada que aclarara esa situación, solo el fajo sellado mostraba escrita la cantidad de los diez mil pesos, mi pulso se aceleró, me sentí aliviada, corría como loca de un lugar hacia otro cantando de felicidad, ahora si el estúpido de Carlos tendría su dinero y me burlaría en sus jetas mostrándole mi atuendo, en fin, en todo pensaba menos en aquel extraño hombre, no imaginaba de donde o porque me había dejado esas cosas, no me cabía la más remota idea de porque me había ayudado, así que me metí a bañar, no le daba mucha importancia a mis dudas, pues con eso resolvería a mis tantos problemas. Al parecer el señor Contreras se había marchado antes del coito, eso era bueno, salí y me coloqué la pequeña falda negra que me dejaban ver mis muslos hermosos entornados por mi piel bronceada, coloqué la blusa sobre mi cuerpo, era tan ajustada que mis pechos tan erguidos relucían con más precisión y encanto, tomé el abrigo finísimo y me lo coloqué, asintiendo una sensación de profundo calor y atención a mi cuerpo, me colocaba el maquillaje en mi hermosísimo rostro de una joven de vein-

ticinco años cuando la puerta fue golpeada, totalmente despreocupada me levanté, tomé el fajo de dinero que contenía los diez mil pesos, abrí la puerta y sin esperar mención alguna de Carlos, coloqué el dinero entre sus manos, mostré una sonrisa sarcástica y cerré nuevamente la puerta, Carlos sorprendido se marchó sin decirme nada, en fin, que más podría hacer una persona como él, tenía su dinero, no le importaba nada más, todo le valía un comino, él solo transitaba y perdía las vidas de las personas, eso hacía y nada más, así que preparé el desayuno y una vez terminado salí al centro para hacer unas compras, me dirigí hacia una tienda de discos y adquirí algunos de The Cure, Placebo y otros más, después compre algunas películas del cine de arte y un dvd para observarlas, iba caminando de regreso hacia mi casa cuando un extrañísimo sentir me hizo girar la mirada hacia un costado, iba pasando justo frente a la editorial donde trabajaba el señor Contreras, me entusiasmé demasiado y quise pasar a saludarlo y agradecerle su cordialidad, me introduje en el recinto, no había nadie en recepción, solamente un gordo policía resguardando a la entrada, pregunté por el señor Contreras y me contestó diciéndome que sería imposible encontrarlo en las instalaciones, que ya tenía rato que no se encontraba ahí, entonces le pedí que si me podía decir donde vivía, que cual era su domicilio, dijo que no podía decirme, que los datos los tenía la recepcionista y que sería difícil que me los diera por tratarse de información confidencial, coloqué un billete sobre su bolsillo y le pedí que él lo hiciera, que buscara mientras yo vigilaba, el gordo no se negó y lo buscó rápidamente, así que lo encontró y me dio la dirección, le agradecí y me marché, abordé un taxi maloliente y desamparado y me dirigí hacia aquel lugar, llegué, la casa tenía una fachada hermosa muy estilo colonial, toqué el timbre y salió una mujer de casi sesenta años, le comenté que era amiga del señor Contreras, inmediatamente me invitó a pasar, en la inmensa sala tallada de incomunicación, había una gran pintura del señor Contreras que mostraba la soberbia y orgullo infinito de aquel señor, la señora me sentó en un sillón enorme y se paro frente a esta pintura dándome la espalda, ¡así que tú conociste a mi esposo! Me dijo, ¡claro que sí, una muy buena persona, tuvo compasión de mí y me ayudó!, ¡Si, si, mi marido siempre hacía ese tipo de cosas con otras personas, pero a sus hijos jamás les atendió!, y sollozó la mujer, ¡bueno, yo solo quería pasar a agradecerle al señor por su cordialidad, me dijeron en su trabajo que no se encontraba y supuse que estaría aquí en su casa!, la señora inmediatamente giró su cuerpo, como si se tratase de una amenaza; ¿Cómo, que es lo que dices, que mi marido qué?, muy exaltada, y yo le dije ¡sí, ayer, tenía un problema muy grave, al punto de que pensé por un momento en darme un tiro en la boca, salí a caminar y en la plaza del centro estaba yo llorando cuando el señor Contreras me encontró, charlamos, lo invité a tomar un café en mi departamento y cuando amanecí me dejó estas ropas y un fajo de dinero que tanto necesitaba para solucionar mi problema!, la señora no terminó de escuchar mis palabras cuan-

do aterrorizada, muy precipitadamente cayó sobre el sillón, sus ojos desprendieron lágrimas, se tomó el rostro con sus manos, no lo podía creer, y con voz pausada me dijo ¡cómo puedes decir tales cosas de mi marido, si hace cinco años que se quitó la vida, si hace cinco años que ya no está él en esta vida, su vida llena de irrefutaciones, su vida que le quito la suya a nuestros hijos, viviendo casi más de un año sumergido en la aberración de sus actos, cómo puedes decir que ayer estuviste con él si él ya está muerto!, la sangre se me fue hasta los talones, ahora era yo la que no podía creer lo que la señora me decía, ¿de dónde había sacado entonces todas estas cosas?, la cabeza me daba vueltas, las imágenes me abandonaban y giraban a mí alrededor, estaba perdiendo nuevamente el conocimiento, la señora me tomó de las manos y continuó; ¡Además de que cosas que te dejó hablas, si tus ropas desgarradas necesitan ser lavadas, si traes todo tu pelo desaliñado, si tu rostro demacrado necesita ser restaurado, de qué cosas estás hablando!, miré fijamente a la señora, me paré y me miré en un espejo gigantesco que se encontraba al otro costado de la sala, ciertamente, tenía las mismas ropas que ayer, mi pelo estaba alborotado, confundida y desamparada, salí corriendo de aquella casa, corrí y corrí con lágrimas en el rostro, me dirigí a mi departamento, afuera me esperaba Carlos con sus acompañantes, tomé la manija de la puerta y uno de ellos me pateó en el estómago, ¡me engañaste maldita perra!, dijo Carlos y también él me pateó, ¡me quisiste ver la cara de pendejo con simples papelitos!, mencionó y sacó una pistola de su chamarra, me tiró cuatro balazos y mi cuerpo tirado, desangrado, se perdió mientras ellos corrían y el señor Contreras miraba.

Manuel Noctis tiene 21 años y es estudiante de la Lic. en Lengua y Literatura Hispánicas en la UMSNH, además de estar a cargo de la revista Clarimonda.



CINCO HISTORIAS TAN BREVES COMO LA VIDA

MARIO TORRES LÓPEZ

1

En la casa de
los abandonados
tres ancianos duermen
sobre sí mismos; el sol les
pasa de lado. La memoria escapa
por sus pies descalzos. Un inmenso jar-
dín de piedras los rodea: en el jardín hay ni-
ños de metal que no pueden jugar con los anima-
les plásticos que los esperan.

Silencio

La muerte los pensiona, por oficio, para evitarse gastos de
traslado.

2

La ví salir con un niño
en los brazos y al mi-
rarle su rostro de re-
signación me imaginé
su puchita caliente
caliente pero reseca,
tal vez hasta tuviera
escoriaciones en la
comisura de sus la-
bios.

Su juventud me dio
pena; empezó a hin-
chase mi verga pero
un deseo vehemente
de paz la volvió a su
estado pendular.

La resignación no es
una forma de placer
pero, sabiendo estar
con ella puede llegar
a darnos cierta tran-
quilidad temporal.

3

El pensamiento se hace nubarrón pero los párpados cargados de pesado sueño inducen al silencio y a la fuga de razón; un timbre llama a despertar. Alguien canta en la ciudad de enfrente y el poeta, ese maldito impertinente que todo lo transforma, piensa que la vida está cargada de una y muchas muertes. Finge que en el mundo la palabra hace diferencia, medita la estupidez de sus palabras pero sonrío con cada metáfora que niega lo irracional de su existencia.

El poeta nunca calla aunque siembre de silencios los detalles de su vida cotidiana.

4

Amanece, como en otros días, y en mis huesos queda
 marcada la soledad de esta juventud que no termina
 de madurar a mis cuarenta años. Tal vez en la
 distancia otros huesos

estén pasando por la misma historia, lo cual
 no es nada comfortable.

Tal vez la muerte nos ronde.

Así se escribe la *Obra de la Vida*; a veces sentimos
 que nada es para siempre y
 los sentimientos más sencillos los complicamos
 sin importar que esas
 cosas sencillas se
 vuelvan las más
 grandes estupideces
 puestas en boca de
 gente insensata
 aunque sensible-
 mente dada al llanto
 fácil y a las fórmulas de
 cortesía más trilladas. En
 este mar de nimiedades el
 escritor también pesca diversos modos de mencionar
 el infortunio y de hacerse pasar por el observador
 de lo que otros, bajo el supuesto de su existencia,
 hacen cotidianamente sin la gracia de la intelectualización
 de su estarse haciendo .

La vida nunca se hace flor en labios de poeta. Y a veces todo suena tan estúpido.

Inventamos un nombre y le damos vida, recuerdos, pasiones que en nosotros mismos muchas veces nos negamos. Hacemos del llanto un ejercicio prác-

tico para callar las incertidumbres o para reforzar las gesticulaciones con que matizamos toda impotencia.

Inventamos los sentimientos y creemos haber encontrado el secreto de nuestra existencia. Los dioses se nos mueren cada noche de insomnio pero al día siguiente nos empeñamos en recrearlos tal como empezamos a olvidarlos antes del sueño o después de las pesadillas.

Así van transcurriendo los años y los siglos y, al final de cada día, sentimos que nada es como antes. Hacemos la historia para negarnos en lo que somos, al mismo tiempo que pretendemos confirmarnos en la gloria de los deseos manifiestos. El dolor se silencia con ideas, lo mismo que las ideas se confirman en el dolor que las niega.

También hay días en que todo parece novedad; nos asombramos de las estupideces sin nombre de la naturaleza y resolvemos que eso mismo nos confirma en la cima de la existencia.

5

*Vengo a ti, para tener-
te en olvido –floración
de sueños.*

Así hablan mis demonios cuando pienso en ti; les digo que tu simple rostro de mujer es mi prueba del poder divino y entonces se enfurecen y me obligan a olvidarte. Yo guardo silencio varios días. No pienso, no hablo, ni siquiera abro los ojos para no sentir que el mundo sigue ahí. Pero se hace tanto el silencio y tan pesados los recuerdos que no tengo más remedio que volver a ti; y aquí estoy, esperando que vuelvan los demonios para esquivarlos mientras reescribo tu rostro y me hundo en mis propios sueños florecidos.

La Princesa Y El Dragón

LUÍS MIGUEL ESTRADA OROZCO

La Princesa se cansó.

Se cansó de esperar atada al Príncipe Azul montado en un caballo blanco que nunca apareció.

Se cansó y el hastío de la mazmorra la hizo convencer al Dragón que la tenía cautiva de que la liberara de grilletes y le dejara ver la luz fuera del calabozo. El Dragón la liberó rendido ante las súplicas de la Princesa a cambio del sencillo trato de que ella le planchara, y le lavara, le hiciera de comer las exóticas comidas propias de su especie encargándose además de toda clase de tareas hogareñas, mientras el Dragón salía a destruir poblados y asesinar a los aldeanos.

Mientras tanto, el Príncipe Azul montado en su caballo blanco dirigía los ejércitos del rey y liberaba las tierras de herejes y traidores, conquistaba los poblados de rebeldes y luchaba contra las hordas bárbaras que amenazaban a aquel reino. Liberó a muchas doncellas en sus andares de caballería y libró las gestas más inusitadas, pero sus labios jamás bebieron de los néctares de amor de otra mujer porque en su corazón, encerrado entre hojalata, cual conserva entre aluminio, solamente añoraba el día en que rescatara a su princesa.

Y así, el Príncipe se presentó al rey, después de haber limpiado el reino de indeseables y de pestes, de bandidos y de herejes, de problemas del reino y sólo suyos. Se presentó ante el monarca y le pidió su bendición para lanzarse en la búsqueda de la princesa y el soberano gobernante le facilitó además doscientos cincuenta y siete caballeros y caballos, junto con la autoridad total en poblaciones, aldeas y poblados para obrar en nombre propio respaldado por la autoridad real.

Entretanto, la princesa almidonaba la bufanda que el Dragón usaba en días lluviosos. Se asomaba por los bordes de la cueva tenebrosa, húmeda y macabra del Dragón, mientras este asesinaba aldeanos, y la princesa se preguntaba, sólo a veces, por el paradero de su Príncipe, pero se preguntaba más por el paradero de su corazón. Liberaba interminables pláticas con el Dragón a la luz de los candiles encendidos con las llamaradas infernales del aliento ígneo del Dragón, que aprendió a reír, a hacer bromas, a llorar y a platicar de sus sentimientos más ocultos.

El Príncipe cazó las huellas del Dragón por donde pudo. Preguntó en las aldeas y poblados a los aldeanos asustados que daban todo el alimento que tenían para el invierno a los doscientos cincuenta y siete caballeros y caballos liderados

por el Príncipe Azul montado en su caballo blanco. Lo buscó por toda la comarca y finalmente dio con su guarida delatada por el último poblado víctima de las infamias del Dragón.

Se paró frente a la cueva tenebrosa, húmeda y macabra del Dragón y lo retó: “Dragón, ¡¡sal que has de morir!!”. Se quedó esperando unos instantes, seguro de lo osado de su reto, pero el Dragón jamás se apareció. Una vez más lanzó el reto y así lo hubo de hacer dos y tres y todas las veces que su garganta resistió para enterarse de que la cueva del Dragón había sido abandonada hacía tiempo.

El Dragón y la Princesa ahora se habían mudado a una cueva más pequeña, sin embargo, menos tétrica, macabra y tenebrosa, donde la única humedad se concentraba en los rosales que la Princesa había sembrado en su jardín y que regaba y que podaba con delicadeza todas las mañanas antes de que el Dragón saliera a sembrar el pánico entre las aldeas y entre los aldeanos. La cueva, todos menos macabra, se encontraba decorada y remodelada por el mejor arquitecto francés que el Dragón pudo secuestrar en un batir de alas, con espacio suficiente para dos carruajes en la entrada principal.

El Príncipe se volvió loco por la afrenta que el Dragón le había jugado y juró que lo perseguiría hasta darle muerte. Y emprendió el camino en busca del Dragón con sus doscientos cincuenta y siete caballeros y caballos a lo largo y ancho de aquel reino. No hubo aldea que no saqueara y aldeanos que no torturara por estar seguro que eran aliados del Dragón y lo escondían. Todo aquel que no le informaba sobre el paradero del Dragón, era juzgado por traición y ejecutado. Arrasó con el reino que había jurado proteger y llegó hasta la mismísima morada del monarca. El Príncipe y sus doscientos cincuenta y siete caballeros y caballos tomaron por asalto el magnánimo castillo de su rey y lo atraparon. Lo juzgaron por traidor y conspirar contra la patria y fue refundido en el calabozo a la espera de su ejecución, mientras el Príncipe se convertía en el tirano de su pueblo y se encerraba en el castillo con mayor recelo de lo que guardaba para sí su ira y su rencor.

El Dragón, por su parte, se había vuelto selectivo y sólo asesinaba a líderes corruptos y mercaderes embusteros. A uno que otro criminal se lo comía y sacaba los pedazos de carne delincuente de entre sus dientes con un hilo dental al asearse el hocico después de cada comida. Aprendía francés con notable rapidez y bebía a pequeños sorbos de su taza de té mientras levantaba graciosamente el meñique de su garra a cada sorbo. Comenzó a usar espejuelos para contrarrestar los cuatrocientos años de ceguera y se dedicó a hacer un par de apariciones públicas en beneficio de una que otra casa de orfanato.

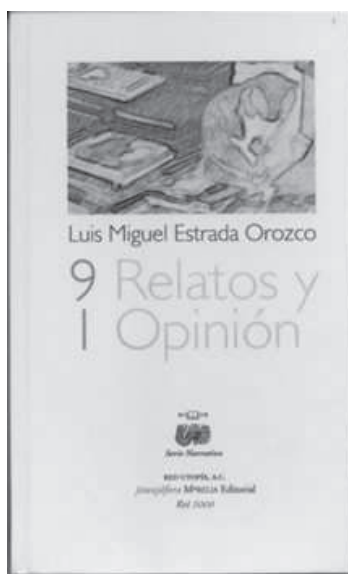
Murieron los tres, por supuesto, con el tiempo. El Príncipe Azul que ya no tuvo más caballo blanco que montar fue, perseguido por el pueblo, luego de un genial golpe de esta-

do en contra del tirano. Se refugió en un pantano tenebroso, húmedo y macabro que convirtió en su morada y lecho de muerte cuando fue atravesado y rebanado por las flechas de ballestas y las espadas de doscientos cincuenta y siete rebeldes caballeros y caballos que le dieron muerte.

La Princesa y el Dragón fueron sorprendidos una noche por la Muerte mientras reposaban luego de una cena de faisán para ella y riñones de asaltante de caminos para él. Murió ella recostada sobre el escamoso vientre del Dragón y murió este acariciando con su garra los hilos de plata de la cabellera de la Princesa.

Pasaron los años y las generaciones de este cuento se extinguieron. Surgieron nuevos monarcas y tiranos, príncipes de todos los colores y princesas secuestradas por dragones asesinos, pero nunca hubo otra historia como la que he contado de una Princesa aburrida, un Dragón enamorado, y un Príncipe tarado.

Colorín colorado, este cuento está fumado.



«La Princesa y el Dragón» es parte del libro *9 Relatos y 1 Opinión*, editado por Jitanjáfora. Luis Miguel Estrada Orozco también es autor de *Juan y Juan*, de la misma editorial, además de haber sido beneficiario del Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico de la SECUM de Michoacán durante el 2005.

AMPUTECHTURE

JOSÉ RAMÓN PANIAGUA

Bienvenido al espectáculo neurosonico que *The Mars Volta* nos trae con su tercera producción, *Amputechture*, una mezcla de psicodélica esquizofrénica y música delirante, con la cual se consolidan como una gran y única (para estos tiempos) banda a pesar de las a veces necias comparaciones. Abordan sin temor la experimentación y el abandono de las ideas de sus materiales anteriores, dan ese paso que ya nadie se atreve a dar, una banda que en palabras de Zack de la Rocha (ex RATM) «está dedicada a crear momentos y no éxitos». Al inicio se despachan con la primera gran sorpresa: *Vicarious Atonement*, lo más parecido a una balada que *The Mars Volta* haya hecho hasta la fecha y que sirve como guía o muestra del lugar al que estamos a punto de ingresar, entonces al final de esta es donde dan comienzo las épicas composiciones de alto grado de digestión y maratónica genialidad que sólo después de varias sesiones de escucharla comenzaremos a comprender.

La segunda gran sorpresa llega con *Asilos Magdalena*, un son ácido y oscuro, con un español mal escrito y pronunciado pero llena de una desgarradora emotividad.

La tercer sorpresa llega con *Day of the Baphomets*, riffs filosos, bajo macizo y un solo endiablado de percusiones a manos de Marcel Rodríguez (hermano de Omar). Ritmos extremos, mezclas que van desde el son, salsa y rock progresivo, terminología medica, citas demoníacas aderezadas con la particular potencia y técnica de la banda dan como resultado este magnifico disco, algo a lo que nos están acostumbrando esta banda del El Paso.

Para este material nuevamente Omar Rodríguez se avienta la producción junto con Rich Costey (productor de *Muse* y *Franz Ferdinand* entre otros), tienen de nuevo la nunca menospreciada colaboración en la guitarra de John Frusciante (*Red Hot Chili Peppers*) y se integra a la banda Pablo Hinojos, compañero de Omar y Cedric en *At The Drive-In*, ayudándoles en las guitarras y en la manipulación de sonidos, puesto original del finado Jeremy Ward.

En tiempos de inmediatez electrónica y abundancia mercadológica, TMV extiende la invitación para abordar un vuelo interestelar posmoderno. Tomarse con calma el tiempo, a escuchar las veces que sean necesarias su nueva producción para lograr entender la delgada línea entre genérico y genial, entre arquitectura y amputaciones. Rock interplanetario desorbitado. Tierra llamando a Marte.